



Jornades de Foment de la
Investigació

**“PAPEL DE LA
METÁFORA
EN EL DISCURSO
ORDINARIO”**

Autors

Sílvia CEBRIÁN.

Bien sabemos la importancia que tienen las metáforas en el discurso ordinario, así como también en las relaciones personales, las costumbres, las formas de vida, las conversaciones, ...pero poco conocemos de su importancia dentro de nuestro pensamiento.

Partimos de la idea de que la METAFÓRA no es una mera cuestión del lenguaje sino que también es una cuestión de estructura conceptual, de aquello que está en nuestro pensamiento y que expresamos con palabras. Podemos ver como la influencia de la metáfora en la persona, va más allá de la mera estética para trascender en la propia personalidad y visión del entorno que nos rodea.

Para el Wittgenstein de las “Investigaciones Filosóficas” (23) “...hay innumerables tipos diferentes de utilización de todo aquello que nombramos “signos”, “palabras”, “proposiciones” (y en el caso que nos ocupa las “metáforas”). Y esta multiplicidad no es para nada fija, sino que surgen nuevos tipos de lenguaje, nuevos juegos del lenguaje...la expresión “juego del lenguaje” tiene que subrayar aquí que hablar el lenguaje es una parte de una actividad o de una forma de vida”, por tanto, todo aquello que realizamos con el lenguaje está relacionado con las formas de vida.

Es más cuando nos expresamos lo que hacemos es mostrar el mundo en el que vivimos, el mundo de la vida, e incluso podemos decir que no somos nosotros realmente los que las decimos sino que más bien son ellas las que nos dicen y dicen del mundo. E incluso se imponen como la única manera de decir la realidad, perdiendo su condición de maneras de hablar.

Pese a todo esto, todavía son muchas las personas que opinan que la metáfora es un recurso de la imaginación poética, y los recursos retóricos, una cuestión más del lenguaje extraordinario que del ordinario.

Tampoco el lenguaje de una discusión es retórico o poético, sino literal, pues las discusiones son entendidas como batallas, y hablamos de discusiones de esa manera porque las concebimos de esa manera, y actuamos según concebimos las cosas.

Si retomamos la idea de que la metáfora impregna no sólo el lenguaje sino también el pensamiento, vemos entonces que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico (es decir, la mayoría de los conceptos se entienden parcialmente en términos de otros), pues los conceptos que rigen nuestro pensamiento no son simplemente asunto del intelecto, sino que rigen también nuestro funcionamiento cotidiano. Pero muchas veces las metáforas son tan naturales e impregnan tanto nuestro pensamiento que normalmente se consideran descripciones directas y autoevidentes de fenómenos mentales. A la mayoría de nosotros nunca se nos ocurre pensar que son metáforas, pues se trata del modelo del que la mayoría de nosotros pensamos y actuamos.

Hemos señalado el lenguaje de la discusión como literal, y desde el punto de vista de la metáfora una discusión es una Guerra/Batalla, se crea una situación en la que hay algo que perder o algo que ganar. Es más la estructura de la conversación adquiere la misma estructura que la de una guerra, donde los participantes de la discusión tienen una posición diferente ante un tema, al defender las posiciones y ante la diversidad de opinión entran en conflicto, uno de los participantes busca argumentos para convencer al otro (utilizando para ello una estrategia) y debilitando al otro participante quien acabará retirándose o bien llevando a cabo un contraataque.

Con este ejemplo de metáfora bélica en el discurso entramos de lleno en el tema principal que aquí me ocupa.

Como ya hemos visto nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, lo que significa que cuando hablamos de metáforas bélicas también hablamos de un sistema conceptual en cierta medida bélico, de modo que también las metáforas bélicas están relacionadas con las formas de vida bélicas (o simplemente “enfrentadas”).

Pero ahora bien , ¿por qué este uso de metáforas bélicas? ¿Por qué esa belicosidad en nuestra forma de actuar?

Pues bien , es una realidad que la historia de la guerra va unida a la historia de las civilizaciones, desde las civilizaciones mesopotámica, egipcia, romana... hasta la moderna, nos encontramos con una cantidad de conflictos, batallas, guerras, aniquilaciones, crueldades, violencias que ya son parte, éstas, de nuestra condición humana. (Sólo tenemos que abrir un libro de historia para poder comprobarlo).

Otra causa viene dada por el hecho de que nuestra sociedad se haya inmersa en un capitalismo salvaje que provoca la competencia entre nosotros, todo viene marcado por el ganar o el perder, por ser el mejor o el peor, donde el trabajo en equipo se está perdiendo, o simplemente el compañerismo, que tan sencillo que parece de establecer y pocas veces queda “cuajado” (incluso pruebas de “anticompañerismo” encontramos en la misma Universidad), vivimos en una cultura discriminadora, machista, xenófoba, homófoba, cosa que nos lleva al aislamiento individual, al egoísmo y a una eterna lucha con el prójimo (también ejemplo de ello lo tenemos en el deporte).

Pero también destacamos que no sólo una discusión es una batalla, sino que también un partido de baloncesto o de fútbol, o de cualquier deporte, tiene este carácter. Pues el esquema a seguir es el mismo:

Hay dos equipos cuyas metas son Ganar, pero solo uno lo conseguirá. De modo que cuando empieza el partido empieza el conflicto.

El equipo que lleva el balón lleva a cabo el ataque, organiza sus fuerzas y ponen a prueba los planes y estrategias ensayados, mientras el otro equipo defiende sus posiciones pero sobretodo su portería, canasta, etc... aunque en el momento recuperen ellos el balón llevaran a cabo el contraataque y la organización de sus fuerzas y el otro equipo ahora pasará a defender.

Es en el mundo deportivo donde la competencia se muestra como eje central. Es aquí donde el dramatismo y la competición se encuentran en el punto más alto, pues además del lenguaje (caracterizado por la confrontación, el uso de metáforas bélicas y el énfasis que ponen en quien gana y quine pierde, así como cuáles son los resultados), el dramatismo se ve reforzado por la colocación de las cámaras, el montaje y la presentación gráfica.

Aquí se exagera el conflicto, la rivalidad y la competencia en lugar de prestar mayor atención a la cooperación o al trabajo realizado en equipo.

Bryant, Cornisky, y Zillman han identificado tres tipos diferentes de dramatismo comunes en los programas deportivos de televisión:

1. La rivalidad competitiva entre equipos o países.
2. La competencia interpersonal entre atletas concretos.
3. El dramatismo intrapersonal del atleta que lucha contra fuerzas mayores (una lesión, dificultades personales, la muerte de un familiar, etc...).

La mayoría de las cadenas emisoras de programas deportivos procuran no alejarse demasiado de la narrativa interior del propio acontecimiento, lo que sucede en el campo la pista o la cancha de baloncesto, para no interrumpir el relato dramático de la competición.

También en otros medios de comunicación como es la prensa deportiva encontraremos los mismos comentarios teñidos de dramatismo.

A continuación veremos diferentes ejemplos así como la alternativa correspondiente.

Enfrentamiento de ajedrez	Partida de ajedrez
Capitán del equipo	Jugador principal
Equipo atacante	El otro equipo
Quedar fuera de combate	Quedar suspendido
Quedar eliminado	Quedar fuera de la clasificación
Han desembarcado los aficionados del equipo contrario	Han llegado los aficionados del equipo <i>contrario</i>
La estrategia del entrenador	La jugada del entrenador
Han hundido al adversario	Han <i>ganado</i> al equipo contrario
El delantero es un artillero	El delantero mete muchos goles
Encuentro con el eterno rival	Jugar con el equipo más importante
Bombardearon la cesta	Encestaron repetidamente
Se lanza con toda la caballería	Juega con todos los delanteros
Luchar por la permanencia	Jugaban por mantener la categoría
“No estaban dispuestos a morir descalzos, pues llevaban las botas puestas”	Iban a jugar hasta el final arriesgándolo todo.
Conquistar el título liguero	Hacerse con la copa del campeonato
El equipó de Holanda de Copa Davis torpedó a la armada invencible.	El equipo de Holanda de Copa Davis venció al equipo español

Y el objetivo Ganar no sólo lo encontramos en el deporte sino también en nuestra vida cotidiana, siempre queremos tener más, tenemos afán de ganadores de estar en lo alto, y el problema realmente no está en el querer superarse sino en cómo lo hacemos y en cómo lo alcanzamos.

Hoy en día “luchamos” por todo, se dice que “luchamos “ por la paz cuando bien podríamos trabajar por conseguir la paz; o hay lucha de clases, en lugar de diferencias sociales; “luchamos” contra el cáncer pero no intentamos buscarle soluciones...y así un largo etc como los ejemplos que a continuación mostramos:

Ser un cadáver político	Haber fracasado políticamente
Defender una tesis	Presentar una tesis
Lengua muerta	Lengua en desuso
Guerra lingüística	Intento de imponer una lengua sobre otra

Quemar el último cartucho	Agotar la última posibilidad
Lucha de clases/sexos	Diferencias sociales, de sexos...
Combatir el paro	Bajar la tasa de parados
Político luchador	Político emprendedor
16. Batalla electoral	Propaganda preelecciones
Las declaraciones de la ministra fueron la chispa que encendió la mecha	Las declaraciones de la ministra fueron el desencadenante de todo
Los políticos se lanzaron ataques verbales	Los políticos discutieron verbalmente
El hallazgo científico ha sido una revolución	El hallazgo científico ha sido todo un éxito
Ángulo muerto	Ángulo desde el cual la visibilidad es reducida
Coche en punto muerto	Coche en reposo
Volver a la carga	Volver a empezar
La crisis energética tuvo efectos demole-dores	La crisis energética tuvo grandes repercusiones

Al igual ocurre en la vida cotidiana, donde prácticamente el número de metáforas bélicas que se emplean alcanza unas cotas muy elevadas, pero aquí apenas mostraremos una pequeña parte.

Estar reventad@	Estar cansad@
Estar sentenciado a muerte	Estar perdido
Estar matad@r	Ir muy ridícul@
Estar de muerte	Ser muy guap@
Estar canón	Ser muy guap@
Estar entre la espada y la pared	No tener opción
Estar vencid@	Estar agotad@
Estar en pie de guerra	Estar atento
Estar en primera línea de batalla	Estar al día en todo
Es un campo minado	Es un tema complicado
Apuntarse a un bombardeo	Apuntarse a todo
Defenderse a capa y espada	Defenderse fervientemente
Dispararse los precios	Subir los precios
Apuñalar por la espalda	Traicionar
Por ahí van los tiros	Por ahí va el tema
Donde pongo el ojo pongo la bala	Acertar en las predicciones
¡Voy a estallar!	No aguanto más, estoy hart@
Luchar con uñas y dientes	Conseguir algo por encima de todo
Reportaje convertido en espoleta	El reportaje ha llevado ha...
Armarse de valor	Ser valiente
Me ha sentado como un tiro	Me ha sentado muy mal

Salir como una bala	Salir muy deprisa
Va disparad@ hacia...	Va corriendo hacia...
Pasarlo bomba	Pasarlo muy bien

Y que decir de las metáforas bélicas que se dan en la vida académica, aquí tenemos una muestra:

El examen oral parecía un consejo de guerra	El examen ha sido muy duro
Bombardear a preguntas	Hacer muchas preguntas
Dispara la pregunta	Pregunta ya
Con ese profesor estás condenado	No vas a aprobar
Esta clase me mata	Esta clase me aburre mucho
Me matará a preguntas	Me hará muchas preguntas
Ha sido un genocidio	Ha suspendido mucha gente
Los días de exámenes caen como bombas	Los días caen muy juntos unos de otros
La mejor arma de la humanidad es la razón	La capacidad más importante de la humanidad es la razón
Disparaba a matar	Decía cosas con mala intención
La pregunta le dejó muerto	Era una pregunta que no esperaba
Su argumentación desarmó al profesor	Sorprendió al profesor
Siempre están a la defensiva	Siempre se están justificando
Estar con la soga al cuello	Estar en una situación de difícil solución
No dan ni golpe	No trabajan nada
El examen ha sido una masacre/ matanza	Ha suspendido a la mayoría
Guerra mediática	Polémica
Dominar la materia	Conocer la materia
Nueva línea de ataque a las críticas anteriores	Nuevas respuestas a las críticas
Provocó la retirada de muchos alumnos	Hizo que los alumnos se fueran de clase
Mis prácticas arrasaron	Mis prácticas fueron las mejores
Debes salir en mi defensa	Debes decir la verdad
Conseguí ganar e imponer mis ideas	Conseguir convencer de que mis ideas eran mejores

Vemos como la metáfora configura mucho el pensamiento de los seres humanos, de modo que el uso de metáforas negativas o violentas predispone a tomar actitudes violentas, y por el contrario el empleo de metáforas de participación y diálogo predispone a una convivencia pacífica, a un discurso respetuoso.

También el factor económico es un factor determinante en todos los aspectos de la sociedad (relaciones sociales, cultura, pensamiento, ...), tal y como señalaba Marx, es este el que influye i determina tanto las relaciones económicas, sociales, políticas, comunicativas como el resto de aspectos de la vida (lenguaje, valores, pensamiento, conciencia). Las relaciones humanas se basan en el intercambio material, las condiciones materiales al determinar el pensamiento, la conciencia y la acción influye también en el lenguaje.

Siguiendo este criterio, tenemos que ver que estamos en un sistema económico que se basa en la propiedad privada, en maximizar beneficios y reducir costes, así, queda claro que se subordinen a los seres humanos al funcionamiento y rentabilidad económica (única pauta que siguen), sin importarles la desigualdad, exclusión social, marginación...

Este sistema, con su propia forma de actuar, de hacer y de defenderse (de la posible voluntad de un cambio económico y social) plasma una actitud muy clara: individualismo (capitalista) frente al colectivismo y/o solidaridad social. Y es este individualismo el que provoca toda una serie de discriminaciones, desigualdades que son la base de la violencia en la cultura actúa.

Por ello antes de buscar soluciones al problema, tarea altamente compleja y prácticamente imposible, deberíamos reflexionar y preguntarnos si es el lenguaje lo que tenemos que cambiar o si es la propia sociedad lo que deberíamos intentar transformar directamente, es decir, ¿cambiar el lenguaje implicaría el cambio social?, o ¿sería más bien, viceversa?. Más que crear nuevas metáforas o alternativas, deberíamos intentar transformar aquello que las provoca, pero esto es algo arraigado que tal vez sólo la propia evolución social hacia un futuro menos agresivo y más comunicativo pueda conseguirlo.

Deborah Tannen en su libro *“La cultura de la polémica”*, nos dice que las metáforas bélicas nos enfrentan al mundo y a sus habitantes en un marco mental adverso, y para evitarlo nos propone solventar nuestras discrepancias de forma constructiva, y para ello debemos enfrentarnos a nuestras erróneas estructuras mentales.

Pero una forma de intentar difuminar el problema es creando una **conciencia colectiva**, desde los responsables políticos, sociales económicos etc., los propios medios de comunicación y, en definitiva, la sociedad en general sobre lo que realmente estamos expresando al hablar, lo que realmente mostramos en la comunicación diaria con nuestros amigos, familiares, compañeros de trabajo, etc..., el sentimiento belicista que hay en muchos de nuestros argumentos (e intentar evitarlos).

Otra solución pasaría por evitar la violencia en las televisiones o en las películas de cine, o incluso en los dibujos animados. Pero por el contrario nada se puede hacer contra los informativos de los telediaros que nos muestran la guerra, la violencia, pero si que se podrían evitar las escenas más escabrosas.

Para finalizar, lo haremos con una cita de Eduardo Galeno, en su libro *“Patatas arriba. La escuela del mundo al revés”*: “...el lenguaje dominante, imagen y palabras producidas en serie, actúa casi siempre al servicio de un sistema de recompensas i castigos, que conciben la vida como una despiadada carrera entre pocos ganadores i muchos perdedores nacidos para perder. La violencia se exhibe, por regla general, como el fruto de la mala conducta de los malos perdedores, los numerosos y peligrosos inadaptados sociales que se generan. La violencia está en su naturaleza. Ella corresponde, como la pobreza, al orden natural, al orden biológico o, puede ser zoológico: así son, así han nacido i así

seguirán siendo. La injusticia, fuente del derecho que la perpetua, es hoy por hoy más injusta que nunca, al sur del mundo y al norte también, pero tiene poca o ninguna existencia por los grandes medios de comunicación que fabrican la opinión pública a escala universal”.

BIBLIOGRAFÍA.

- L. WITTGENSTEIN, “*Investigacions Filosòfiques*”. Ed. Laia, textos filosòfics. Barcelona, 1983.
- L. WITTGENSTEIN, “*Tractatus Logico-Philosophicus*”. Ed. Alianza Universal. Madrid, 1979.
- GEORGE LAKOFF y MARK JOHNSON: “*Metáforas de la vida cotidiana*” Ed. Catedra, colección torema, 1980. Universidad de Chicago
- J.L. AUSTIN, “*Cómo hacer cosas con palabras*” Ed. Paidós. Barcelona, 1998